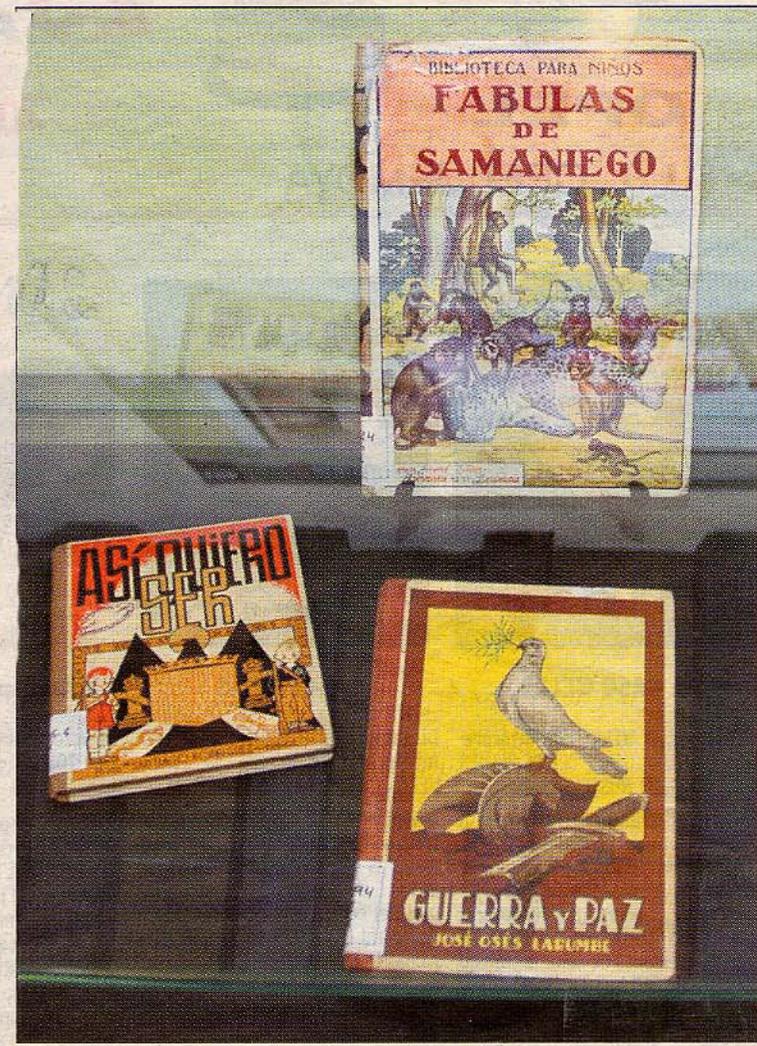




Françoise Botrel, presidente de la Asociación Internacional de Hispanistas, derecha, junto al director del Ceince, Escolano.



Antiguas ediciones de libros de texto expuestas en el Ceince de Berlanga.

La letra con verso entraba

El Ceince de Berlanga acoge un encuentro de estudiosos de libros de texto antiguos que analizan las diferencias con los actuales

J. M.
SORIA.— Hallazgos como la corrección en un libro de texto de la República, utilizado durante la Guerra Civil, donde se decía que la bandera de España era tricolor, afirmación corregida luego por un alumno que puso que era roja y gualda, se estudian estos días en un encuentro de investigadores organizado por el Centro Internacional de la Cultura Escolar de Berlanga (Ceince). Entre los invitados se encuentra el profesor Jean Françoise Botrel, presidente de la Asociación Internacional de Hispanistas.

De este modo, hasta hoy se desarrollan diferentes coloquios sobre los primeros editores Escolares, entre los que están Victoriano Hernando, que aunque nació en Aldeanueva de la Serrezuela, en aquella época era un pueblo pertenecía a la Diócesis de Osma. Otros viejos editores destacados son Santiago Rodríguez y Saturnino Calleja. En el encuentro están presentes grupos de investi-

gadores procedentes de distintas universidades españolas y francesas, especialistas todos ellos en la historia del libro escolar.

Françoise Botrel comentó que

Examinan la obra de los primeros editores escolares: Victoriano Hernando y Calleja

los libros de texto se vienen editando desde hace más de 150 años, «lo que permite ver su evolución a lo largo de la historia». También

destacó la importancia de que los padres vean «como puede evolucionar la formación en función de los avances tecnológicos».

En cuanto a sus investigaciones sobre el editor Victoriano Hernando, del que lleva investigando más de 40 años, destacó su visión conservadora en los primeros años, «eran unos libros que le daban mucha importancia al verso con el fin de facilitar el aprendizaje de memoria», técnicas que varían de los sistemas de aprendizaje actuales en que «ahora se le da más autonomía al alumno».

También valoró el Ceince «como un lugar de concienciación. No es sólo un museo pedagógico

donde se conservan las huellas de lo que fue el pasado, sino que hay una preocupación por la investigación».

Los asistentes al encuentro

Escolano: «Actualmente hay un catálogo de 44.000 manuales, lo que supone la mitad de la producción»

también pueden disfrutar de una exposición sobre la historia de la escuela, que incluye diferentes ediciones didácticas. A lo largo

de más de 30 años la asociación cultural ha logrado recopilar más de 15.000 ejemplares, de los que se exponen 200 en la muestra. El director del Ceince, Agustín Escolano, explicó que en la actualidad la evolución de los libros escolares se adapta a las nuevas tecnologías y a la sociedad del conocimiento.

Frente al avance digital señaló que en la actualidad los alumnos se construyen sus propios textos, «lo que va a suponer un impacto en su progreso. Sin embargo esto no quiere decir que desaparezcan, ya que en España el catálogo de libros de texto es de 44.000, lo que supone la mitad de la producción editorial».

Asimismo, dejó constancia de la importancia del estudio del paratexto, el conjunto de escrituras alrededor de los párrafos, «el texto didáctico no existe sin él, pues el libro de enseñanza requiere la participación de los alumnos», concluyó, lo que se demuestra con el ejemplo de la bandera.